

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

2024

Volumen 9, Número Especial: 102-107

“Catálogo razonado de los murales y esculturas de las rotondas
del Museo de La Plata”

Francisco Vecchioli: multidisciplinario y peculiar

María E. Sánchez Pórfido

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina. elisabetsanchezporfido@gmail.com



Revista del Museo de La Plata

2024

Volumen 9, Número especial: 102-107

Francisco Vecchioli: multidisciplinario y peculiar**María E. Sánchez Pórfido**

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
elisabetsanchezporfido@gmail.com

RESUMEN. Francisco Vecchioli (1892-1945) se formó como pintor y dibujante en La Plata, en Francia y en Mallorca. Adscribió al naturalismo y al verismo con cierto halo ecléctico, generando en sus composiciones innovadores valores atmosféricos. Ello puede apreciarse en *El ombú*, pintura ubicada en la rotunda del primer piso del Museo de La Plata. Sus obras remiten a una ciudad en pleno auge, cuyas transformaciones plasmará en paisajes naturales y urbanos ejecutados en *plein air*. Asimismo, sus representaciones aluden a sus viajes al sur, a la pampa, el centro del país y a ciudades europeas. Recibió numerosos premios, exhibió sus piezas en exposiciones curadas por prestigiosos críticos e historiadores, participó en asociaciones de arte, ejerció la docencia en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, colaboró como ilustrador científico en el Museo de La Plata y fue convocado en 1920 por su director, el doctor Luis María Torres, para ejecutar el mural que se analiza en esta ocasión (*El Ombú*).

Palabras clave: Paisaje, *Plein air*, Naturalismo, Eclecticismo, Francisco Vecchioli

ABSTRACT. Francisco Vecchioli: multidisciplinary and peculiar. Francisco Vecchioli (1892-1945) trained as a painter and illustrator in La Plata, France and Mallorca. He adopted naturalism and verismo with a certain eclectic quality, resulting in innovative atmospheric values in his compositions. This can be seen in *El ombú*, a painting located in the first floor rotunda of the Museo de La Plata. His works refer to a city in full growth, whose transformations he would capture in natural and urban landscapes executed *en plein air*. Likewise, his representations refer to his trips to south and central Argentina, the pampas, and to European cities. Vecchioli's works were included in exhibitions curated by prestigious critics and historians, he received numerous awards, was a member of artistic associations, taught at the Escuela Superior de Bellas Artes of the Universidad Nacional de La Plata, collaborated as a scientific illustrator at Museo de La Plata and in 1920 its director, Dr. Luis María Torres, invited him to paint the mural that is the object of this analysis (*El Ombú*).

Keywords: Landscape, *Plein air*, Naturalism, Eclecticism, Francisco Vecchioli

RESUMO. Francisco Vecchioli: multidisciplinar e peculiar. Francisco Vecchioli (1892-1945) formou-se como pintor e desenhista em La Plata, França e Maiorca. Aderiu ao naturalismo e ao verismo com certo halo eclético, gerando valores atmosféricos inovadores em suas composições. Isso pode ser apreciado em *El ombú*, pintura localizada na rotunda do primeiro andar do Museu de La Plata. Suas obras remetem a uma cidade em pleno auge, cujas transformações foram plasmadas em paisagens naturais e urbanas executadas em *plein air*. Da mesma forma, suas representações aludem às suas viagens ao sul, aos pampas, ao centro do país e a cidades europeias. Recebeu inúmeros prêmios, expôs suas peças em exposições com curadoria de prestigiados críticos e

historiadores, participó de asociaciones de arte, leccionó en la Escuela Superior de Belas Artes da Universidade Nacional de La Plata, colaboró como ilustrador científico en el Museo de La Plata e foi convocado por seu diretor, en 1920, Dr. Luis María Torres, para ejecutar el mural analizado en esta ocasión (*El Ombú*).

Palabras-clave: *Paisagem, Plein air, Naturalismo, Ecletismo, Francisco Vecchioli*

Breve biografía del artista

Francisco Vecchioli nació en la ciudad de La Plata, en el año 1892. Sus padres eran oriundos de Porto Recanti (Italia) y se radicaron en la nueva capital de la provincia abocados a la decoración edilicia. En la empresa familiar trabajaron varias figuras del ambiente artístico local de esa época: Rodolfo Bezzichieri, Emilio Coutaret, Ernesto Riccio¹ y Adolfo Travascio. Allí, Francisco se desempeñó como aprendiz junto a los profesionales que tanto influirían en su futuro artístico.

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, en la flamante ciudad, abrieron sus puertas varias academias privadas destinadas a la enseñanza de arte. Vecchioli concurreó primeramente a la Academia Provincial de Bellas Artes dirigida por los profesores Mariano Montesinos Ausina y José Bouchet, y luego lo hizo al Centro Académico del maestro Rodolfo Bezzichieri². Continuó luego sus estudios en la prestigiosa Escuela de Dibujo Anexa del Museo de La Plata y fue un destacado alumno del artista y docente Martín Malharro. Entre los documentos conservados por la familia Vecchioli se hallan varios bocetos pintados en *plein air* que remiten a diferentes especies arbóreas en acuarela, estudios que reflejan la temática de su maestro Malharro no solo en el tratamiento de la luz, sino también en la atmósfera cambiante y las especies arbóreas. (Archivo de la familia Vecchioli).

Durante varios años Vecchioli se desempeñó como miembro activo de la agrupación artística llamada *Círculo Ars* constituida en 1909 por los primeros egresados de la Escuela de Dibujo del Museo de La Plata. (Rey, 1909). El *Círculo* era organizado por varios cultores del arte y cumplía meritorias funciones pedagógicas y de divulgación del campo artístico platense. En 1910 organizó una exposición colectiva de arte en el amplio espacio de los Salones del Diario *Buenos Aires* (La Plata), que fue integrada por artistas y aprendices de las academias platenses³: Francisco Vecchioli, Antonio Pagneux, Juan Jörgensen, José Speroni, Ernesto Riccio, Enrique Blancá, Manuel Coutaret, Atilio Boveri y Emilio Pettoruti entre otros destacados creadores. El *Círculo* promovió las academias de arte, efectuó exposiciones anuales y editó una revista formativa llamada *Ars*, especializada en las artes visuales, la música, la literatura y la crítica, y convertida hoy en un reservorio de gran valor documental.

Para Vecchioli, el dibujo era la base y el eje de su producción artística, abocándose con gran pasión a la ilustración, la caricatura de carácter documental, el género de usos y costumbres y los paisajes naturalistas y urbanos de la flamante ciudad de La Plata. Lentamente, se fue despojando del naturalismo y produjo una reelaboración conceptual de las formas en sus composiciones con atención a los valores constructivos, cuya enseñanza heredada se le atribuye en esta investigación al maestro André Lhote.

Ávido por realizar el viaje a Europa e incentivado por sus primeros maestros, Vecchioli viajó a Francia, España, Italia y Palma de Mallorca entre 1918 y 1922. Durante aquella estadía recibió galardones y una distinción en la Segunda Exposición Regional organizada por el Ayuntamiento de Palma de Mallorca.

Al retorno, abrió las puertas de su taller en la localidad de Los Hornos, luego lo trasladó a la calle 54 N° 78, en el centro de la ciudad de La Plata (Archivo de la familia Vecchioli). Vecchioli integró la Comisión de la Asociación Artística Platense, fundada en 1925 por iniciativa de Faustino Brughetti, cuya finalidad era reunir por primera vez a todos los artistas de La Plata. El pintor de *El ombú* colaboró con destacados estudiantes de la Academia de Antonio del Nido en la XVIII Exposición (Rey, 1930).

En 1915, Riccio y Vecchioli viajaron a la ciudad de Córdoba para trabajar en las soleadas sierras, y Vecchioli decidió radicarse durante aproximadamente un año ejerciendo la docencia en la Academia Provincial

de Arte durante la gestión del artista Emilio Caraffa. Asimismo, recorrió los valles cordobeses y produjo una serie de paisajes excepcionales con perspectiva atmosférica y pintados con una amplia paleta tonal.

A instancias del historiador José León Pagano, la Comisión Nacional de Cultura nombró a Vecchioli ilustrador científico, y como tal se desempeñó en el Museo de La Plata. Silvia Fernández comenta que en este Museo “siguió siendo un recurso necesario y tuvo continuidad a lo largo del Siglo XX con el trabajo de los ilustradores, muchos de ellos fueron memorables en publicaciones” (Fernández, 2017, p. 99). En la misma institución, además de ser ilustrador, Vecchioli realizó el mural *El ombú*, cuatro naturalezas muertas con motivos cerámicos de las culturas del Noroeste argentino –ubicadas actualmente en la División de Arqueología del Museo– y un retrato del doctor Carlos Spegazzini –ahora alojado en la casa donde funciona el Instituto de Botánica “Dr. Carlos Spegazzini” –.

En 1926 Vecchioli actuó como director interino en el Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata “Emilio Pettoruti”; ese mismo año participó en el III Salón Provincial de Arte, coincidiendo con la inauguración formal de la Casa Vecchioli, en la calle 50 esquina 6 de la ciudad (Archivo de la familia Vecchioli).

Desde el origen del Salón Nacional de Bellas Artes, en 1911, Vecchioli fue un asiduo concurrente, enviando obras durante los años 1912, 1913, 1914, 1916, 1923, 1925, 1935 y 1944. Además, tuvo la oportunidad de dar visibilidad a sus creaciones en diferentes provincias, especialmente en Córdoba, y en el exterior.

Reconocido como eximio pintor y dibujante, ejerció la docencia y ofició como jurado en salones platenses. Por su trayectoria, en 1936, el Ministerio de Cultura de la Nación le otorgó una beca de estudios. De ahí partió a París y se adentró en las enseñanzas del maestro Lhote. Posteriormente lo contrató como proyectista el director de la fábrica de cerámica en Saint Martin, junto al escultor francés Aristide Maillol. Ambos incursionaron en la disciplina de la cerámica y luego se instalaron en la ciudad de Perpignan (Francia). En varias ocasiones, desde el sur de Francia, viajó a Mallorca y se sorprendió ante la luz del paisaje marino mediterráneo, donde produjo numerosas obras junto a su colega platense Atilio Boveri (Sánchez Pórfido & Di María, 1994).

Al retorno de Europa contrajo tuberculosis; acompañado por su familia, se recuperó en la capital cordobesa durante 1944. Ese año realizó un envío al Salón Nacional XXXIV y obtuvo el Primer Premio por la obra titulada *Las riojanas*. Entrevistado en dos oportunidades por un medio local, el artista hizo mención de sus sensaciones y recuerdos con los maestros europeos: “[...] de inmediato me sentí incorporado a la corriente renovadora. El trato con Maillol y Borroquier fue para mí el camino de la amistad con los jefes de la escuela novísima [...] Maillol me puso en contacto con Braque, Picasso y Manolo Ugé [...]” (*La voz del interior*, 1944).

Con respecto a los premios, el redactor de la nota periodística escribió:

“[A] don Francisco Vecchioli por amplia mayoría del jurado, se le ha otorgado el premio al primer pintor platense [...] con anterioridad tras menciones calificadas como el “Premio Estímulo” dos veces, el “Premio Sívori”, el tercero nacional, el segundo Municipal de Buenos Aires” (*La Voz del Interior*, 1944).

Retomando sus actividades, en 1942, su colega y amigo Ernesto Riccio, director de la Escuela Superior de Bellas Artes (ESBA) de la Universidad Nacional de La Plata, le ofreció a Vecchioli la titularidad de la cátedra de Dibujo (Escuela Superior de Bellas Artes, 1943). Los planes de estudio vigentes en esa Escuela le permitieron ejercer con libertad su desempeño docente, profesión que realizó con hondo sentido didáctico de manera tal que, en el transcurrir de sus clases, obtuvo devoluciones muy valiosas de parte del alumnado. Vecchioli organizó una exposición de obras de sus alumnos; al respecto, el crítico del diario *El Argentino* sostuvo:

“[...] el profesor Vecchioli no solo provee a sus alumnos de su bagaje técnico, sino que estima en ellos una inquietud que podríamos llamar cognitiva y que los conduce a no limitarse a trazar hábilmente, sino a ‘sentir’ la línea, es decir a dominar, que es lo difícil en el arte auténtico, su secreto” (1926).

Estimado y respetado en el medio educativo y artístico local, Vecchioli influenció e incentivó a colegas en la renovación de planes de estudio orientados a la nueva metodología implementada por Lhote y al estudio de la

obra de Henri Matisse. En 1943 se alejó de la cátedra por motivos de salud y fue reemplazado interinamente por Lino Spilimbergo.

En 1945 Vecchioli falleció en Buenos Aires siendo muy joven. Su meritoria labor como dibujante, ilustrador, pintor, caricaturista y docente le permitió obtener numerosos premios en los salones más prestigiosos, presentar exposiciones colectivas e individuales en galerías de arte del interior y el exterior del país, y que sus obras integren los acervos de muchos museos nacionales e internacionales y de colecciones privadas.

Análisis de su obra

El artista ejecutó la obra titulada *El Ombú* (2,16 m x 2,91 m) durante el año 1923 con técnica de óleo sobre muro, ubicada en la rotonda del primer piso del Museo de La Plata (Fig. 1). Se conjetura que fue un encargo directo del entonces director del Museo, el doctor Luis María Torres, que había asumido la dirección en 1920 iniciando su gestión con propuestas de transformación y mejoras edilicias. Además de las reparaciones para asegurar la buena conservación de las colecciones, Torres propuso renovar la ornamentación de las pinturas de las rotondas de ambos pisos e incluir obras que ilustren y decoren las salas de exhibición (Andruchow, 2024a). Se estima que la propuesta pudo deberse a deterioros insalvables de los murales originarios que ocupaban los *panneaux*. La renovación incluyó tres cuadros, dos de autoría de Emilio Coutaret y uno de Francisco Vecchioli (y posiblemente también el mural de Pablo Matzel). Según las palabras de Torres,

“[...] la ornamentación de las rotondas y salas, con nuevas pinturas de motivos americanos en las primeras, y asuntos propios de cada especialidad en las segundas. El instituto [del Museo] contará, para este objeto, con un artista especializado en la preparación de cuadros para museos, que le asegurará un nuevo e interesante motivo de atracción para las gentes observadoras” (Torres, 1921, p. 371).

Retomando el análisis de *El ombú*, la composición remite a un espécimen llamado Ombú y también Bellasombra, que es nativo de Argentina, Uruguay, Paraguay y el sur de Brasil. Se lo considera el árbol patrono de la ciudad de La Plata por su presencia y adaptación a este suelo. El artista ejecutó al aire libre numerosos bocetos en acuarela y traspasó el motivo al muro de grandes dimensiones utilizando pintura al óleo.

En la composición se refleja una mirada naturalista del paisaje, puesto que el motivo se centra en la realidad pampeana directa y concebida como referencia del territorio. De manera que el Mural exalta la búsqueda de un arte que representa lo autóctono. El profesor Malharro plasmó el mismo árbol de la Pampa con mirada y técnica diferentes, tanto Vecchioli como su maestro representaron especies de gran valor y registro documental de la geografía nacional.

El ombú está representado en su máximo esplendor, caracterizado por un inmenso tronco y una amplia copa con altura que pasa los 10 o 15 metros. El ejemplar es el centro focal de la obra, se trata de un espécimen frecuente en la zona, que es considerado una hierba por no tener anillos en la corteza. El artista lo representa erguido, frondoso, con hojas simples, perennes, ovadas de color verde lustroso y otras con acentos amarillos, azules y anaranjados. Las raíces se ven prominentes, en el entorno se replican formas irregulares con colores tierra y quebrados que presentan una excelente factura. El ombú se recorta sobre un fondo efectista logrado por el contraste lumínico de una espléndida filiación naturalista, abarca todo el campo plástico y es individualizado en su perfecta magnitud. Predominan las pinceladas matéricas, lisas y, convirtiéndose en manchas, en los cuadrantes inferiores, algunas son texturadas. La pregnancia se da por la forma y el color. En el primer plano de la izquierda, se destaca una planta autóctona con hojas carnosas de colores verde y azul; en contraste con el terreno escabroso, se unifican grises, tierras y anaranjados tratados con manchas oscuras, planas y ondulaciones de quebrados que marcan un camino serpenteante, atenuado con una sutil perspectiva, y llegan a fusionarse el agua y el cielo. El campo terrenal se encuentra muy bien delimitado, impregnado de valores compactos que armonizan con la luz proveniente del cuadrante superior derecho, y los cúmulos de formas semicerradas y abiertas se funden en el horizonte.



Figura 1. Francisco Vecchioli. *El Ombú*, 1923, óleo sobre muro, medidas: 2, 16 x 2, 91 m. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata.

Palabras finales

Francisco Vecchioli, reconocido a nivel nacional e internacional, estuvo tempranamente vinculado al campo artístico platense y al Museo de La Plata, donde colaboró como artista y trabajó como ilustrador

científico. Sus obras decoran tanto la rotonda del piso alto como otras dependencias del Museo. Se conjetura que el encargo del cuadro mural formó parte de la renovación decorativa que el doctor Luis María Torres encargó a principios de la década de 1920.

La pintura analizada exalta la relación entre arte y naturaleza; trasciende los lenguajes convencionales del arte en la ciudad; no consiste en la mera descripción de un árbol, sino en una indagación de la corteza y su textura, de la originalidad de sus raíces, del color y forma de sus hojas, del espacio donde crece, del clima y la humedad necesaria para su desarrollo. El pintor, en efecto, muestra una investigación del espécimen con tal detallismo descriptivo que refleja su verdadero interés científico y logra transmitir al espectador un fragmento naturalista de base experimental fiel a la realidad.

Tal como sucedió con otros murales pintados en la década de 1920 para el Museo, se infiere que el tema y el motivo de la obra pudieron haber sido sugeridos también por Torres: un paisaje argentino, de tradición pampeana que acompaña a los otros murales de la misma rotonda, con la misma tendencia de los murales fundacionales encargados por el primer director de la Institución. El ombú escenifica una de las geografías argentinas que, en el Museo de La Plata, funciona como obra de arte ilustrativa y pedagógica (Andruchow, 2024b).

Referencias

- Andruchow, M. (2024a) "Emilio B. Coutaret. Artista y agente cultural multifacético", *Revista del Museo de La Plata* 9(Núm. Esp.), pp. 92-101. <https://doi.org/10.24215/25456377e226>
- Andruchow, M. (2024b) "Catálogo razonado de los murales y esculturas de las rotondas del Museo de La Plata", *Revista del Museo de La Plata* 9(Núm. Esp.), pp. 1-12. <https://doi.org/10.24215/25456377e218>
- Brughetti, R. (2000) *Nueva historia del arte de la pintura y escultura en la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones de Arte Gaglianone.
- El Argentino*, 9 de julio de 1926.
- "El futuro de la pintura esta en evolución hacia un arte de grandes dimensiones humanas y populares", *La Voz del Interior*, 17 de septiembre de 1944.
- Fernández, S. (2017) *Diseño Visual y conocimiento científico*. La Plata, Nodal.
- Pagano, J.L. (1940) *El arte de los argentinos*. Buenos Aires, Ed. del autor.
- Rey, J.M. (1909) "Bajo el dintel". *Revista ARS*, 1 (3), agosto y 1(2), julio.
- Rey, J.M. (1930) *La Plata monumental y plástica*. La Plata, Anales de la Comisión Municipal de Bellas Artes de La Plata.
- Sánchez Pórfido, M.E. & Di María, G. (1994) *Recuperación de la Plástica platense. Atilio Boveri*, La Plata, Museo Provincial de Bellas Artes "Emilio Pettoruti".
- Torres, L.M. (1921) "Memoria del Museo de La Plata". *Revista del Museo de La Plata*, 25, pp. 367-381.

Fuentes

Archivo Familia Vecchioli

Escuela Superior de Bellas Artes (1943) [Legajo Personal de Francisco Vecchioli]. Archivo de Mesa de Entradas de la Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Notas

- ¹ Ernesto Riccio (1887-1954) fue alumno de Antonio Pagneux en su Academia de Arte y más tarde fue director de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. En 1907, Pagneux había fundado la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, fue un artista y profesor de arte de origen francés, había nacido en Arbrésle (Lyon) en 1861 y falleció en Buenos Aires en 1923.
- ² Rodolfo Bezzichieri, natural de Pesaro (Italia), fue un pintor y decorador que, en 1905, fundó en La Plata la cuarta Academia de Arte. Son reconocidos sus trabajos como decorador y muralista; después de su muerte, en 1928, la Academia de Bezzichieri continuó activa bajo la dirección de los artistas y profesores Emilio Blanca, Atilio Boveri y Ricardo Sánchez.
- ³ Los gestores de los Salones de Arte se propusieron generar espacios de consagración con el objetivo de premiar a las innovaciones en variadas disciplinas artísticas. Además, los Salones otorgaban visibilidad al artista y se destacaron como ámbito de circulación, pues atraían al público y establecían relaciones con el consumo y el coleccionismo privado. El Salón Nacional se creó en 1911, luego siguieron los salones provinciales y municipales. Los certámenes estaban conformados por jurados artistas, historiadores y críticos de arte.